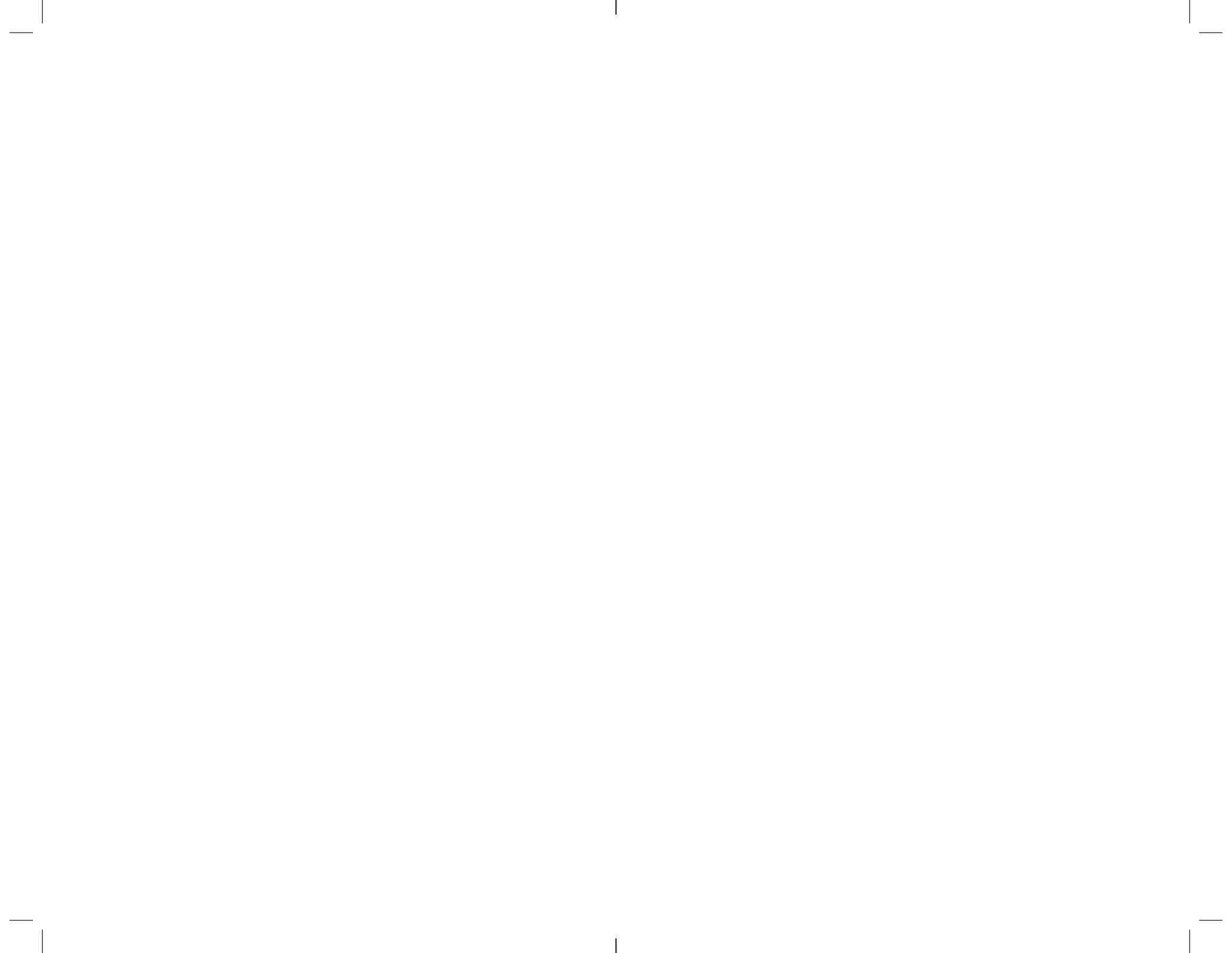


Esta guía surge a partir de la experiencia del ciclo de talleres que el Núcleo de Investigación y Acción en Juventudes de la Universidad de Chile desarrolló en conjunto con estudiantes del colegio Raimapu de La Florida durante agosto y octubre de 2022. A lo largo de siete encuentros se profundizó en temas de género, afectividad y sexualidad, desde las necesidades, intereses y experiencias de los estudiantes, por medio de metodologías participativas. De este modo, se buscó que los estudiantes pudieran multiplicar sus aprendizajes y construir espacios de reflexión y discusión, de manera autónoma.



GUÍA PARA FACILITAR TALLERES DE GÉNERO



MATERIAL DE APOYO

Escaneando el código QR que encuentras en la parte inferior de esta página (o tocándolo, si estás leyendo esto desde una pantalla) podrás acceder a una carpeta de Google Drive en la que encontrarás esta guía en PDF (para compartir e imprimir), y material de apoyo, para que puedas hacer una revisión más profunda sobre los temas que te interesen. Los contenidos están ordenados de la misma forma que esta guía, según orientaciones políticas, metodológicas y teóricas.

La guía está disponible en dos archivos distintos, uno es para leer en pantallas y el otro está diagramado

para que puedas imprimirlo en una impresora de casa, usando hojas tamaño carta por ambas caras. Así, si conoces a alguien que quiera este material, se lo puedes hacer llegar impreso o en digital. Siéntete libre de compartir esta guía y su carpeta de Google Drive con quienes quieras. Todo el material se puede difundir libremente, y alentamos que lo hagas.



Esta guía surge a partir de la experiencia del ciclo de talleres que el Núcleo de Investigación y Acción en Juventudes de la Universidad de Chile desarrolló en conjunto con estudiantes del colegio Raimapu de La Florida durante agosto y octubre de 2022. A lo largo de siete encuentros se profundizó en temas de género, afectividad y sexualidad, desde las necesidades, intereses y experiencias de los estudiantes, por medio de metodologías participativas. De este modo, se buscó que los estudiantes pudieran multiplicar sus aprendizajes y construir espacios de reflexión y discusión, de manera autónoma.

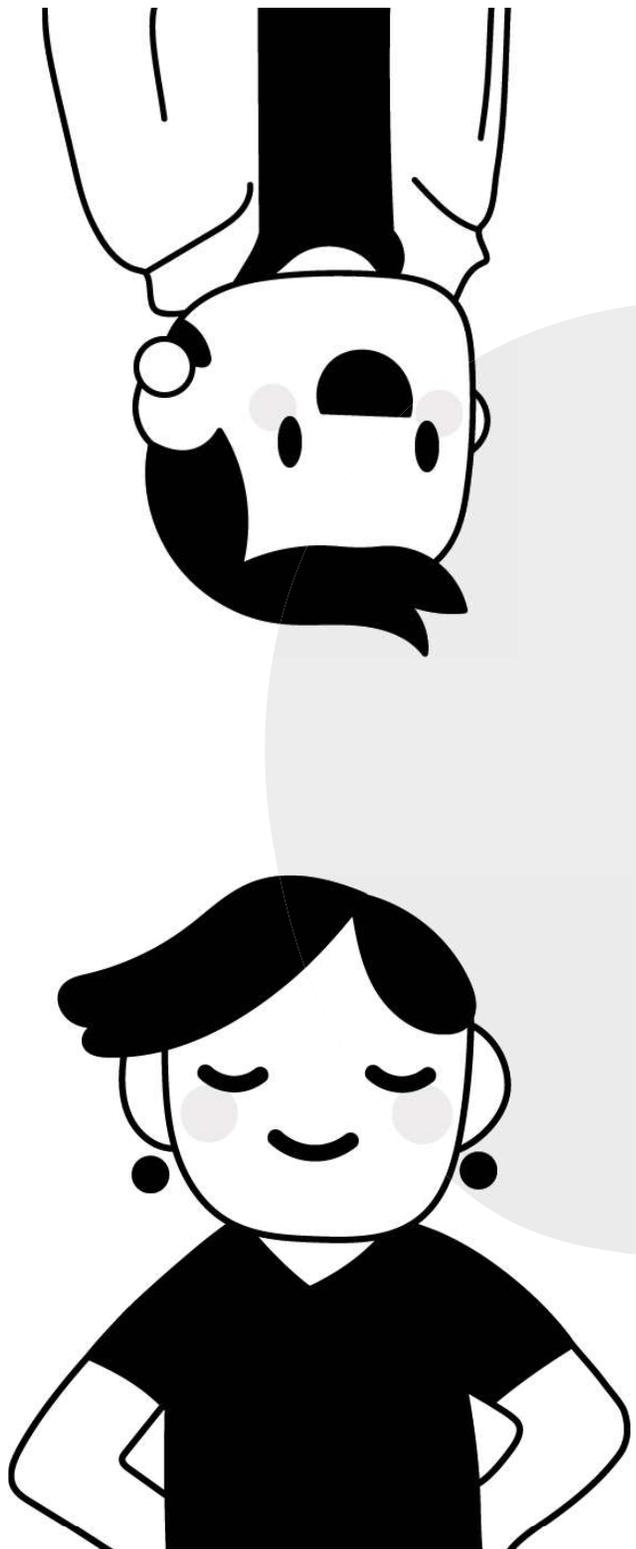
Facilitadores

Anakena Pávez, Eduardo Salas, Santiago Andrea.

Estudiantes

Sebastián, Cristóbal, Lucas, Raimundo, Javier, Iris, Amaia, Noella, Bastian, Canela, Abril, Nicolás, Matías, Josefa, Emilia, Mati, Vicente, Andy, Alex, Vicho.

Se permite y alienta la libre reproducción y difusión de este material con fines pedagógicos.



6. El espacio es suyo. Un último aprendizaje (hasta ahora) sobre nuestro rol es que, en la lógica de que nosotros fuimos acompañantes de su proceso, el espacio formado al cerrar este ciclo de talleres es suyo: lo vimos de manera gráfica y simbólica en la última sesión, cuando cerraron su círculo y conversaron, de manera autónoma, sobre lo que querían hacer y cómo seguir (algo que nos emocionó mucho).

A partir de todo lo anterior les decimos: ¡atrévase a soñar y construir otros mundos posibles!

Sabemos que abordar estos temas puede ser difícil. Más aún, cuando comprendemos que estos son parte de algo social, y que es complicado luchar contra ello o acabarlo. También sabemos que el proceso de aprendizaje que proponemos es un desafío enorme, ya que

siempre es más fácil dictar y memorizar que conversar y escuchar activamente.

Sin embargo, vale la pena intentarlo, ya que tiene una repercusión fundamental en la vida de cada persona, y la capacidad real de transformar la manera en que como sujetos nos orientamos en el mundo, dejando de vernos como individuos aislados, comprendiéndonos como parte de nuestras comunidades, responsables de nuestra historia y capaces de transformar nuestra propia realidad. Y en este mismo sentido, es importante que sea un proceso motivado que perdure en el tiempo.

Si bien el ciclo de talleres ya finalizó, el trabajo aún continúa. Está en sus manos seguir, multiplicar sus saberes, compartir experiencias y apostar por relaciones y espacios no patriarcales y libres.

conocernos, humanizando así nuestras relaciones y formando comunidad.

3. Interpelación constante.

Otro aprendizaje que reafirmamos en la experiencia consiste en que trabajar en torno al género, la sexualidad y la afectividad implica una interpelación constante y una invitación a revisar nuestras prácticas cotidianas y relacionales. Toda formación que estamos proponiendo, se aplica también a una misma. En este sentido, nuestro rol requiere de una ética personal y política comprometida con la despatriarcalización de nuestra sociedad en todos sus niveles.

4. Una mirada comprensiva, mas no ingenua.

Por otro lado, asumir este compromiso personal nos hace mantenernos alerta a la propia condescendencia y a la tentadora creencia de que nosotres tenemos las respuestas correctas y actuamos de la mejor manera (pensemos, por ejemplo, cuando aborda-

mos un tema tan difícil como la violencia sexual y la funa: ¿qué hubiera pasado si nos cerrábamos en nuestras posiciones?). Debemos estar atentes a nuestra realidad, con una mirada crítica y comprensiva (pero no ingenua) sobre la complejidad en que opera el patriarcado en nuestras vidas, para no caer en dogmatismos o en la comodidad de sentirse superior al resto.

5. El espacio se construye entre todes.

En el proceso también pudimos observar que el espacio no es algo que se dé de manera espontánea, sino que se hace entre todes, facilitadores y participantes del proceso de formación. Está completamente en nuestras manos la posibilidad de ocupar el espacio como queramos, direccionar hacia donde queramos, y decidir sobre nuestro futuro. Estamos continuamente construyendo y pensando el espacio, para poder trabajar dónde, cómo y lo que queramos.

Presentación

UNA GUÍA: ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ?

Si estás leyendo estas líneas probablemente hayas cuestionado los distintos problemas que existen en nuestra sociedad en materia de género, afectividad y sexualidad, como la manera en que los roles y estereotipos de género nos limitan y no nos dejan ser como quisiéramos, las distintas formas de violencia, odio y discriminación del patriarcado, y el conservadurismo en la educación que lleva a la ausencia de espacios para conversar libre y abiertamente sobre estos temas.

Esta realidad, que a ratos puede parecer desalentadora, no es irremediable: hay mucho que podemos hacer, tanto en el plano personal, como en las relaciones que establecemos y en los espacios en que nos desenvolvemos.

Es legítimo y necesario soñar con otros mundos posibles y construirlos entre todes. Esta es la invitación que hacemos por medio de este material.

El presente cuadernillo está orientado a la práctica: pretende ser una herramienta para todes les estudiantes que, impulsades por la justicia social, la horizontalidad y la lucha feminista y antipatriarcal, busquen generar transformaciones en sus comunidades educativas (y en la sociedad entera), formando espacios de conversación, poniendo en común sus experiencias y saberes, y tomando acción tanto desde lo colectivo como desde lo personal (porque lo personal es también un asunto político).

No pretendemos entregar un recetario sobre cómo abordar temas de género, afectividad y sexualidad —no existe una forma única de hacerlo, y toda acción ciega y sorda de su contexto será carente de sentido—. Esta guía, similar a una brújula, busca ser un artefacto de orientación y consulta para todas las personas que quieran transformar sus espacios y que necesiten algunas pistas para crear y construir estrategias situadas que den respuesta a las problemáticas, necesidades e intereses concretos de sus comunidades.

Cierre y despedida



APUNTES SOBRE NUESTRA EXPERIENCIA



“Yo me transformo al transformar.
Yo soy hecho por la historia al
hacerla (y no sólo yo tengo ese
privilegio)”

Paulo Freire,
Educación y Cambio

A modo de cierre y despedida, queremos dejarles algunos de los aprendizajes que, como equipo, hemos elaborado a partir de nuestro propio rol de facilitadores con ustedes:

1. Todes nos educamos. En la medida que las sesiones fueron avanzando, creemos que, tanto nuestro rol de educadorxs como el de ustedes de *personas que estaban siendo educadas* se fue desdibujando, hasta llegar al punto en que todes nos educamos entre todes. Nos dimos cuenta de que no era necesario exponer una serie de contenidos porque esos contenidos ya estaban presentes en su

experiencia. Así, en lugar de apegarnos a definiciones preestablecidas, pudimos en conjunto re-pensar el género acorde a nuestras realidades.

2. Humanizar las relaciones. Lo central de nuestro rol fue propiciar un espacio seguro, de confianza, con metodologías que promovieran el diálogo y la auto-observación. Para que esto ocurriera fue muy importante involucrarnos con su grupo: mirarnos, escucharnos activamente y

FUNA Y CONSENTIMIENTO: JUSTICIA, REPARACIÓN Y NO REPETICIÓN



PREGUNTAS GENERADORAS

- a) ¿Qué podemos hacer ante situaciones de violencia de género/sexual?
- b) La violencia de género/sexual, ¿es asunto solo del agresor/a/e o de la sociedad entera?
- c) ¿Qué rol cumplen las funas en el contexto de la violencia de género/sexual? ¿Qué consecuencias tienen?
- d) ¿De qué forma puede cambiar una persona que ha agredido a otra?
- e) ¿Cómo podemos construir relaciones desde el respeto?
- f) ¿Cuál es el lugar del consentimiento en las relaciones que establecemos?

Así, la guía inicia con un apartado de **orientaciones políticas** que contiene ciertos criterios ético-normativos que consideramos necesarios al momento de activar, facilitar y reflexionar sobre género en nuestros espacios. Luego, podrán encontrar **orientaciones metodológicas** con distintas estrategias para facilitar actividades de manera participativa. En tercer lugar, **orientaciones teóricas** con ciertas bases conceptuales para reflexionar y problematizar en torno al género. Por último, finalizamos esta guía con algunos **apuntes sobre nuestra propia** (y modesta) **experiencia de facilitar**, que creemos les pueden ser útiles para cuando se aventuren al trabajo colectivo.

¡Esperamos que les sea provechoso!



Orientaciones políticas

FACILITAR ES UN ACTO POLÍTICO

Facilitar implica tener un rol activo dentro de la comunidad, promoviendo instancias de reflexión y acción en materia de género. Hablar de género, sexualidades y afectividad, requiere cuestionar nuestras actitudes, acciones y formas de pensar como comunidad. Es un acto político, en tanto elaboramos un análisis de nuestra propia comunidad, y, en conjunto, buscamos alternativas y acciones concretas para la transformación. Es un trabajo significativo y relevante, pues considera la promoción de espacios en los que nuestras comunidades puedan cuestionarse y revisarse.

Al inicio del proceso de formación, conversamos entre todes sobre cómo nos gustaría que fuera este espacio, para definir cómo nos queríamos relacionar y actuar, durante y después del proceso. Las ideas centrales que emergieron de esta conversación fueron las de **trabajo colectivo, autonomía, autoformación, horizontalidad y reflexividad**. Creemos que estas ideas por sí mismas son una orientación política que puede guiar las acciones y el trabajo de los facilitadores. Por eso, en este apartado vamos a profundizar en lo que nosotres entendemos por ellas.

MASCULINIDADES

Binarismo de género Mandato de masculinidad
Homofobia Autoexploración Homoerotismo
Consentimiento Masculinidad hegemónica
Fuerza y violencias Masculinidades subordinadas
Racionalismo Privilegios

PREGUNTAS GENERADORAS

- ¿Qué significa ser hombre en nuestra sociedad? ¿Cuál es su relación con lo "femenino"?
- ¿De dónde he aprendido el significado de ser hombre y cuáles han sido mis referentes?
- ¿Cuáles son los privilegios que tienen las personas solo por el hecho de ser hombres?
- ¿Qué rol juegan los "clubes de Toby"?
- ¿Es la masculinidad solo un asunto de los hombres?
- ¿Cómo podemos construir otras formas de masculinidad?

PATRIARCADO Y VIOLENCIAS DE GÉNERO

Privilegios Injusticia Obligaciones
 Desigualdad Permisos Masculinidades
 Cis/Héteronorma Violencias Sistema de dominio
 Feminidades Estructura social
 División sexual del trabajo

PREGUNTAS GENERADORAS

- a) ¿Quién se encarga de las labores domésticas? ¿Por qué?
- b) ¿Qué limitaciones tienen las personas en función de su género, es decir, por ser mujer, varón o no binarie? ¿y qué beneficios?
- c) ¿Cuál es el lugar de las mujeres y disidencias en la sociedad? ¿Y el de los varones?
- d) ¿En qué situaciones he sido discriminado o agredido por mi género? ¿Y en cuáles he discriminado?

TRABAJO COLECTIVO

Los talleres de formación deben comprenderse como un espacio en el que les estudiantes de la comunidad educativa trabajan de forma colaborativa y activa, para crear instancias de reflexión y aprendizaje comunitario en las que puedan compartir saberes y sentires, con el fin de buscar soluciones y/o alternativas a las necesidades de su comunidad.

AUTONOMÍA

Este espacio tiene la capacidad de tomar decisiones y de actuar, sin depender de otra organización u actores, como, profesores, directores, o Centro de Estudiantes. Es un espacio independiente, en el que les mismos estudiantes crean y realizan sus actividades, las cuales son gestionadas por ellos mismos (autogestión), en beneficio de la comunidad.

AUTOFORMACIÓN

Todes somos nuestros propios formadores. No existe una única persona que tenga la responsabilidad y la capacidad de enseñarnos. Por lo tanto, al formarnos nos ayudamos entre todes, al ser cada uno capaz de buscar información y de compartirla en este espacio, para construir entre todes el conocimiento. En este proceso, le damos importancia a nuestras propias experiencias y las validamos como parte del aprendizaje para futuras actividades y acciones. La capacidad de autoformación comunitaria es la que permite seguir generando nuevos facilitadores dentro de la comunidad.

HORIZONTALIDAD

Este principio es fundamental para construir un proyecto colectivo. La horizontalidad permite que todes les estudiantes que conformen el grupo de facilitadores puedan parti-

cipar, opinar y tener responsabilidades equivalentes, pues implica una organización sin jerarquías. Así, la construcción y organización del grupo es una responsabilidad compartida. De igual forma, la horizontalidad debe estar presente en todos los procesos de diálogo, conversación y aprendizaje, considerando que todes podemos tener las mismas oportunidades de participar y ser escuchades.

REFLEXIVIDAD

La reflexividad implica tener la disposición necesaria para conversar, incorporar, y mirar críticamente todo aquello que como comunidad abordemos, y también tiene relación con que tengamos disposición a tomar conciencia. En este sentido, la reflexividad es lo que permite que no nos

quedemos en la teoría o en el discurso, sino que busquemos y creemos formas de responsabilizarnos y tomar acciones políticas consecuentes con los aprendizajes que vamos incorporando.

Es necesario propiciar espacios reflexivos que vayan más allá de la entrega de contenidos, con el objetivo de facilitar una toma de conciencia, y una revisión de las responsabilidades personales y colectivas respecto a las problemáticas con las que trabajamos. Una buena capacidad reflexiva es de gran ayuda para la creación de alternativas para la transformación social, así como para un reconocimiento actualizado y constante de las necesidades de nuestras comunidades.

Los temas y conceptos acá abordados responden a lo que se trabajó en el ciclo de talleres. En dicho proceso, si bien se contaba con un programa inicial, éste se fue adaptando a los temas de interés de les estudiantes. Las temáticas de las sesiones fueron: “Sexo, género y binarismo

de género”, “Patriarcado y violencias de género”, “Masculinidades”, “Funa y consentimiento: justicia, reparación y no repetición”.

A continuación se abordan los conceptos clave de cada sesión y las preguntas generadoras.

SEXO, GÉNERO Y BINARISMO DE GÉNERO



PREGUNTAS GENERADORAS

- a) ¿Cómo es un “hombre de verdad”?
- b) ¿Cómo se debería comportar una “señorita”?
- c) ¿Qué sucede si alguien no es lo suficientemente hombre o lo suficientemente mujer?
- d) ¿Me siento cómoda/e/o con cómo me han dicho que debo ser? ¿Cómo me gustaría ser?

Orientaciones Teóricas

PREGUNTANDO ANDO



Cuando trabajamos desde la perspectiva de la educación liberadora (o popular), reconocemos el valor de la *experiencia de vida* de quienes participan con nosotros en procesos de aprendizaje colectivo, y es a partir de esa misma experiencia que logramos visibilizar aquello que usualmente pasa desapercibido como *cotidiano* o como *normal*.

De ahí que nuestras vías de acción no se centren en “enseñar contenidos”, sino en escuchar, preguntar y tensionar esa experiencia.

Ahora bien, no somos las primeras personas haciendo este ejercicio de reflexión,

en la actualidad existe mucho material teórico que es provechoso conocer, pues puede ser un aporte para alimentar las reflexiones que se dan en los espacios que facilitamos.

Escaneando el código QR que está al final de esta guía encontrarás una carpeta con material para profundizar en las temáticas que más te interesen.

En este apartado de orientaciones teóricas proponemos una serie de conceptos clave que es provechoso manejar, y preguntas generadoras que permiten abrir discusiones y reflexionar sobre nuestra propia experiencia.

Orientaciones Metodológicas



¿CÓMO ENSEÑAR Y APRENDER SOBRE GÉ- NERO? APORTES DE LA EDUCACIÓN POPULAR

Igual o más importante que el qué aprendemos o enseñamos, es el cómo lo hacemos, es decir, la manera en que llevamos un proceso formativo. De esto dependerá si resulta una experiencia profunda o significativa, o si es algo irrelevante que olvidaremos a los días u horas de terminada la clase. En este apartado buscamos entregar orientaciones para lo primero: partiremos haciendo una crítica a la educación tradicional o bancaria, para luego proponer una educación liberadora que podemos llevar a cabo, concretamente, mediante metodologías participativas.

1. EDUCACIÓN BANCARIA

Tradicionalmente, los procesos formativos se reducen a la siguiente fórmula: una persona *experta* presentando sobre un tema a un grupo de personas que, sentadas en filas y columnas, lo escuchan en silencio durante 45 minutos o más. Esta escena, de la que todos hemos formado parte en nuestras escuelas y colegios, se conoce como educación bancaria.

La educación bancaria es un proceso asimétrico y unidireccional de enseñanza en el que la persona que educa deposita conocimientos en sus estudiantes. Este modelo supone una distancia insalvable entre la persona que educa y los estudiantes, ya que estos son concebidos como personas ignorantes, sin experiencias y sin nada que decir; a diferencia de quien educa, que es una persona experta en el tema que *dona* parte de su saber.

De este modo, en el acto de educar los estudiantes son vasos vacíos que quien educa debe *llenar* con contenidos, y mientras más contenidos vierta sobre los estudiantes, mejor. Asimismo, el rol de los estudiantes se limita a memorizar la larga lista que dicta la persona que está delante y por sobre ellos.

En esta relación, los contenidos consisten en una narración (un monólogo)

que está desvinculada de la realidad concreta de la que los estudiantes y educadores forman parte, por lo que se transforman en palabras vacías de significado. Así, por ejemplo, en los colegios se habla de sexualidad, pero sin considerar las vivencias, dudas, necesidades e intereses de los estudiantes.

2. EDUCACIÓN LIBERADORA

Considerando lo anterior, proponemos una educación entendida desde una lógica liberadora, en la que prime la horizontalidad, que considere los saberes y las experiencias de quienes participan y donde todos nos eduquemos entre todos, anulando la jerarquía que existe entre educadore y educandes¹.

Esto implica dejar de ver a los estudiantes como vasos vacíos y comprender(nos) como sujetos/as/es pro-

1) Educando/educanda/educande es un adjetivo que refiere a cualquier persona que recibe educación; mientras que la persona que educa es nombrada como educador/educadora/educadore.

que se puede recurrir para sacar ideas². Sin embargo, por la necesidad de que se responda al contexto y grupo específico con que se trabaja, no es recomendable hacer calco y copia de técnicas sin más.

Es importante dejar registro de la planificación y los resultados de la ejecución para que la experiencia no se pierda!

5. EL ROL DE QUIENES FACILITAN

Como ya hemos visto, facilitar no consiste en exponer sobre un tema. El rol de los facilitadores consiste en propiciar un ambiente adecuado para que los propios participantes puedan sacar sus conclusiones. Un ambiente adecuado implica motivar el trabajo que se va a realizar, regular la palabra, proponer activida-

des y técnicas atingentes al contexto y poder sistematizar las discusiones y principales reflexiones del grupo.

Así, más que saber responder y tener en todo momento la última palabra, el papel de los facilitadores se juega en *saber preguntar y escuchar*, para provocar las conversaciones necesarias que desemboquen en las respuestas colectivas. Para esto, se necesita que los facilitadores puedan generar un vínculo con los participantes e ir conociéndoles en sus dinámicas, sentidos y lenguajes.

Por último, es importante tener flexibilidad respecto de nuestras planificaciones originales, para ir adaptándose al ritmo e inquietudes del grupo, y creatividad para elaborar las mejores alternativas y técnicas para el aprendizaje colectivo.

2) Podrán encontrar algunos ejemplos escaneando el código QR al final de esta guía. Junto con el material práctico, se incluyó una carpeta con las matrices de planificación que se fueron co-creando para los distintos talleres de este ciclo.

- f) Nombrar encargades y repartirse los roles en el taller
- g) Gestionar los materiales necesarios para realizar el taller

La siguiente matriz puede ser útil para planificar y ordenar los elementos antes mencionados:

Tema del taller

Objetivo del taller				
Momento	Actividad / Técnica y descripción	Duración	Materiales	Encargade
1) Activación				
2) Objetivo				
3) Teorización				
4) Cierre y recapitulación				

Las técnicas a utilizar pueden ser de los tipos más variados, siempre que estén en función de nuestros objetivos y sean adecuadas para el grupo, considerando además el tiempo y los materiales. Solo por mencionar algunas, existen **técnicas vivenciales** (que nos hacen vivir una situación), **de actuación** (donde se representa, corporalmente, situaciones, comportamientos, preguntas, etc.), **auditivas y audiovisuales** (que

implique el uso de imágenes o videos), **de creación de materiales escritos o gráficos** (por ejemplo, por medio del uso de papeló-grafo para poder escribir o dibujar), etc.

Todas las técnicas (así como los momentos del taller) están abiertas a modificación o adaptaciones según la pertinencia y necesidades del grupo. Existen diversos materiales y sistematizaciones de experiencias a las

tagonistas de su(nuestra) historia, a través de la reflexión permanente respecto a la propia realidad, ya que la vida no es algo que nos pasa, sino que algo que hacemos, de modo que necesitamos tomar conciencia sobre ella para luego transformarla.

Sin embargo, esta toma de conciencia no es un proceso que ocurra de manera aislada dentro de la reflexión individual de cada persona. Por el contrario, es algo que solo puede ocurrir en el encuentro con otros mediante el diálogo, reconociendo en ellos su humanidad y compartiendo las experiencias comunes que permitan apropiarse de su contexto. Parafraseando al educador brasileño Paulo Freire, *nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo: las personas se liberan en comunión.*

Ahora bien, **¿cómo se relaciona la educación liberadora con el trabajo en género, afectividad y sexualidad?** Desde nuestra

perspectiva, estos temas no pueden ser tratados desde una lógica bancaria, pues se nos impone una determinada forma de vivir ajena a nuestras experiencias y deseos, y, por lo tanto, no nos permite reconocer nuestra propia identidad, sexualidad o expresión.

Aunque a veces es difícil darse cuenta, todas las personas experimentamos desde siempre el género (incluso antes de nacer), y la sexualidad es una dimensión central en la vida, presente en todo momento. Del mismo modo, todos vivimos el patriarcado a diario, junto con las distintas formas en que limita nuestra vida personal y colectiva.

Por esto, podemos decir que todos tenemos experiencia al respecto, la cual tiene que ser el punto de partida para procesos educativos en esta materia. Es por este motivo que, en la mayoría de los casos, resulta tan aburrido

e incluso agobiante escuchar hablar sobre género y sexualidad a personas *expertas* sin que podamos nosotros conversar sobre *nuestro* género y sexualidad.

Una educación liberadora en género, afectividad y sexualidad debe formar espacios para que las personas podamos conversar sobre estas temáticas, para que, a partir de nuestra experiencia y contando con información rigurosa, podamos apropiarnos de nuestra sexualidad y decidir libremente al respecto.

3. METODOLOGÍAS PARTICIPATIVAS COMO PROPUESTA CONCRETA

Una forma concreta de trabajar temas de género, afectividad y sexualidad desde una perspectiva liberadora es mediante las metodologías participativas. Cuando hablamos de metodologías participativas nos referimos a una forma de

concebir el proceso educativo que no se reduce a la mera adquisición de conocimientos, sino a la permanente creación y recreación de estos por parte de la comunidad involucrada.

Así, proponemos que el proceso educativo:

- a) Parta desde la experiencia de los participantes, sus inquietudes, las situaciones que han vivido y los problemas que enfrentan. De aquí se elabora un programa con posibles temas a trabajar.
- b) Desarrolle un proceso de teorización en base a la práctica. En otras palabras, el contenido que se quiera revisar debe ser coherente con el proceso del grupo y siguiendo su ritmo, de modo que la profundización teórica sea también un proceso colectivo. Esto puede llevar a modificar el programa que inicialmente

se había propuesto en función de necesidades o temas emergentes.

- c) Cuento con un proceso de teorización que permita regresar a la práctica (a aquella situación inicial problemática) para observarla, explicarla, comprenderla y transformarla. De este modo, los contenidos revisados no están desconectados de la realidad, sino que tienen sentido porque son útiles para guiar una práctica transformadora.

4. ¿CÓMO LO HACEMOS?

Lo participativo de estas metodologías implica, concretamente, desarrollar un proceso colectivo de discusión y reflexión que permita salir del ensimismamiento individual y elaborar en conjunto los conocimientos y aprendizajes. El formato en que por lo general se

ejecuta es el de “taller”, opuesto a la instancia de charla o disertación.

Pero para llevar a cabo un taller hay distintos elementos que tenemos que considerar:

- a) Definir y conocer el grupo con el que trabajaremos
- b) Definir de forma participativa un tema y objetivo a trabajar
- c) Definir los distintos momentos del taller: por ejemplo, se puede partir con una activación de conocimientos previos, seguir con una técnica de discusión y reflexión, una teorización en base a lo emanado de la actividad y un cierre.
- d) Definir la técnica específica que más se ajuste a nuestro objetivo y el grupo en cuestión.
- e) Saber con cuánto tiempo contamos en total y cuántos minutos destinaremos a cada momento